

por los cuales el sistema de comunicaciones se ha elevado al estado actual. No ha sido necesaria la intervención de un director de ministerio para que se formase espontáneamente todo un cuerpo de manufactureros, de corredores, de viajantes, de comerciantes detalladores, y esto por grados demasiado insensibles para ser distinguidos.

Lo propio puede decirse respecto a creaciones de otra índole. El Jardín Zoológico, que es lo mejor que en su género encierra el mundo, comenzó por ser una colección privada, perteneciente a varios naturalistas. La mejor escuela obrera conocida, la escuela anexa a los talleres de Price, comenzó con media docena de muchachos que valiéndose de sucios papeles y de plumas inservibles trataban de aprender a leer y escribir.

Obsérvese también (y es esta una consecuencia de su modo de crecer) que estas instituciones espontáneas se desarrollan con arreglo a las necesidades y alcanzan las necesarias proporciones. La misma causa que les dió vida hace que en ellas crezcan las ramas allí donde puedan ser útiles.

Pero, con las instituciones del Gobierno, la oferta no sigue tan de cerca a la demanda.

Establézcase una oficina y un cuerpo de empleados, fíjense sus deberes; déjese todo esto por espacio de una o dos generaciones para que adquiera solidez; y, si en alguna ocasión deseáis obtener de ella un trabajo extraordinario, os será menester por lo menos un acta del Parlamento, y aun así no obtendréis vuestro trabajo sino después de mil aplazamientos y dificultades.

De las dos clases de medios de acción en la sociedad, los unos fracasan siempre, tan pronto empeorando el mal como produciendo más males de los